

NO OLVIDES MADRID EL DIA

FACHADAS rosas. Madrid
amanece.

El cine del Guadarrama
ilumina su pantalla.

Muchachas rosas. Oid
cómo silban los claveles,
cómo suspiran

las rosas y los laureles.

El día dice que el hombre
es libertad, que prefiere
morir a vivir uncido
a Cides escayolados.

Ventanas rosas. El aire
es un espejo de débiles
líneas de hilos de seda
rosas, morados y verdes.

Madrid se encuentra en peligro,
Madrid defenderse quiere,
un dos de mayo sin fechas
ataca, canta y sostiene
una bandera encarnada
que el aire arachas envuelve.
Madrid, corazón de España

Euzkadi verde y valiente,
poderosa Cataluña,
y Galicia adolescente.

A ver quién puede conmigo,
pueblo audaz, a ver quién puede
con tu cuchillo de acero
y tu martillo luciente.

Bandera rossa, te juro
que he de llevarte por siempre
entre estudiantes erguidos
y obreros de brazo ardiente.

Fachadas rosas. Madrid
de bravas mujeres
y niños que irrumpen hacia
un porvenir que se mueve.
No olvides, Madrid, el día
en que asaltaste de frente
el cuartel de la Montaña
con un cuchillo en los dientes.

M., 11-2-69

NO OLVIDES MADRID EL DIA

FACHADAS rosas. Madrid
amanece.

El cine del Guadarrama
ilumina su pantalla.

Muchachas rosas. Oid
cómo silban los claveles,
cómo suspiran

las rosas y los laureles.

El día dice que el hombre
es libertad, que prefiere
morir a vivir uncido
a Cides escayolados.

Ventanas rosas. El aire
es un espejo de débiles
líneas de hilos de seda
rosas, morados y verdes.

Madrid se encuentra en peligro,

Madrid defenderse quiere,

un dos de mayo sin fechas

ataca, canta y sostiene

una bandera encarnada

que el aire arachas envuelve.

Madrid, corazón de Españ,

Euzkadi verde y valiente,
poderosa Cataluña,
y Galicia adolescente.
A ver quién puede conmigo,
pueblo audaz, a ver quién puede
con tu cuchillo de acero
y tu martillo luciente.
Badera rossa, te juro
que he de llevarte por siempre
entre estudiantes erguidos
y obreros de brazo ardiente.

Fachadas rosas. Madrid
de bravas mujeres
y niños que irrumpen hacia
un porvenir que se mueve.
No olvides, Madrid, el día
en que asaltaste de frente
el cuartel de la Montaña
con un cuchillo en los dientes.

